



La vicepresidenta Joana Ortega saluda a la invitada, Susana Díaz, ante la mirada de Isidro Fainé, presidente de La Caixa

Díaz exige a Rajoy y Mas que dialoguen para encauzar una salida al problema catalán

La presidenta de la Junta de Andalucía insta a su homólogo catalán a aparcarse el órdago soberanista y al PP a proponer alternativas

Montse Espanyol

BARCELONA- A Josep Antoni Duran Lleida le ha salido un competidor en su papel de mediador entre los gobiernos del PP y CiU. Su nombre es Susana Díaz. En su segundo día de viaje por trabajo en Cataluña, la presidenta de la Junta de Andalucía, robó el traje de árbitro al democristiano para exigir a Mariano Rajoy y Artur Mas que se sienten a dialogar, porque sólo así evitarán el enfrentamiento al que se dirigen Cataluña y España. Díaz instó a los dos dirigentes a asumir su responsabilidad, dialogar y buscar consensos para desviarse de la vía por la que ambos conducen desbocados hacia «un inevitable choque de trenes».

Para la dirigente socialista tanto monta, monta tanto Rajoy como Mas. Ambos son culpables de haber empujado a Cataluña al borde de un precipicio. El presidente del Gobierno porque se ha instalado en la política del «no a todo» y no mueve ni un dedo para encauzar el desafío catalán. Orgullosa, enfundada en su vestido de árbitro, Díaz aconsejó a Rajoy que asuma sus responsabilidades y presente una propuesta alternativa al

«La única manera de evitar el choque de trenes es entrar en la vía del diálogo, dejarse de proclamas y moverse»

«Lo que necesita Cataluña es que se reconozcan sus singularidades y una financiación justa»

Susana Díaz

órdago soberanista planteado por el presidente de la Generalitat. Mientras que Mas es culpable por haberse obcecado con una consulta que lleva a Cataluña a «un callejón sin salida». Y no sólo eso, es culpable por alimentar el victimismo y lanzar mensajes radicales que fomentan la identidad única y la división de la sociedad catalana.

Díaz lanzó estas acusaciones mezcladas con consejos en el foro Barcelona Tribuna, un almuerzo-coloquio al que asistieron dirigentes políticos como Joana Ortega, vicepresidenta de la

Generalitat, o el ex president José Montilla, y de la sociedad económica y civil, como el presidente de La Caixa, Isidro Fainé, uno de los empresarios que también está mediando entre los gobiernos del PP y de CiU para encauzar el problema catalán.

Además de amonestar a Rajoy y Mas, no perdió la oportunidad de echar un capote al PSC y vender la tercera vía socialista de reforma constitucional. «Grosso modo», explicó que su propuesta federal pasa por «blindar las competencias de las Comunidades Autónomas para evitar que queden al albur del Gobierno de turno», como ha pasado por ejemplo con la Ley Wert; transformar el Senado en una verdadera cámara territorial; garantizar la presencia de las autonomías en los foros europeos; preservar la singularidad de cada territorio, y mejorar la financiación, que es «mala para Cataluña y para Andalucía».

Antes, Díaz presentó con más detalle la reforma federal a Mas, en un encuentro privado de una hora en el Palau de la Generalitat. Pese a la tregua en las primarias, la andaluza saca pecho, con discreción, ante Rubalcaba.



Toni Bolaño

Susana deja huella

Susana Díaz ha pasado con nota la prueba del algodón de su primera visita a Cataluña como presidenta de la Junta de Andalucía. Los nacionalistas siempre han renegado de la alternativa federal. Pasaban del tema afirmando que «más allá del Ebro no hay federales». Pues desde hoy ya saben que al menos hay una persona, con mando e influencia en el PSOE. Se llama Susana Díaz Pacheco.

Ha estado apenas 48 horas en Barcelona y no ha dado puntada sin hilo. Empezó con un mitin junto a Pere Navarro, necesitado de cariño. Marcó su posición exigiendo diálogo a los dos gobiernos. Después se fue a comer con algunos dirigentes socialistas de L'Hospitalet. Por la noche, cenó con una de las personas influyentes en Cataluña: el conde de Godó, afanado en evitar un choque de trenes —con la inestimable ayuda del recién estrenado director de La Vanguardia, Màrius Carol—, que sus medios de comunicación alentaron sin mesura.

Por la mañana, tenía cita con el presidente de la Generalitat. Tuvo su primera sorpresa. Una periodista que sigue habitualmente al PSC llevaba su mismo vestido. Las dos, muy dignas, no se dieron por enteradas. Una conclusión, Susana Díaz es una chica normal. No busca sus modelitos en la milla de oro ni en algunas tiendas top ten de Paseo de Gracia. Artur Mas la acompañó hasta la salida del Palau. En su fuero interno, debe pensar el president, «sólo hablo con socialistas». Si le hacemos caso en el cara a cara con González ante Jordi Évole dijo que de Rajoy no tiene ni el teléfono.

Luego, dio la cara en un desayuno informativo que reúne lo más granado de Barcelona. Miquel Roca la presentó y se deshizo en elogios. Roca es inteligente y sabe que hay que mantener puentes. No se anduvo por las ramas. Habló de financiación, de la propuesta que presentará en breve; no se negó a hablar de la posibilidad de la nación de naciones y a más de uno se le atragantó la comida cuando afirmó que «yo no me quejo de que la principal caja de Andalucía pague sus impuestos en Cataluña». Lo dijo sin morderse la lengua ante el presidente de la entidad, Isidro Fainé, defensor a ultranza del diálogo entre gobiernos —lo dijo en la presentación de resultados la pasada semana— y poco habitual de reuniones de este tipo. Su presencia, sin duda, no es una casualidad.

La visita acabó con nota para sus correligionarios catalanes. Había entusiasmo en las filas del PSC. Hacía mucho tiempo que no oían fuera de Cataluña alguien que hable su mismo lenguaje. Susana ha dejado huella.

En el Palau de la Generalitat, se llevó una sorpresa, una periodista llevaba su vestido



Susana Díaz, presidenta de la Junta de Andalucía, junto a Artur Mas, en el Palau de la Generalitat, en Barcelona. / ALBERT GARCÍA

Díaz ofrece a Mas un plan alternativo

La presidenta andaluza propone blindar en la Constitución las competencias de las autonomías, un verdadero Senado territorial y una singularidad con Cataluña

PERE RÍOS
Barcelona

La presidenta de la Junta de Andalucía, la socialista Susana Díaz, presentó ayer en Barcelona su alternativa para sacar del atolladero el proceso soberanista catalán ante la falta de diálogo directo entre Artur Mas y Mariano Rajoy. La dirigente socialista hizo suya la propuesta federal del PSOE de reforma de la Constitución, que definió como “un encuentro para fomentar la convivencia”. Esa propuesta se concreta, entre otras medidas,

en clarificar qué competencias corresponden al Estado y cuáles a las comunidades autónomas para acabar así con el endémico conflicto de competencias que en ocasiones acaba dirimiendo el Tribunal Constitucional. Díaz detalló su propuesta en privado a Artur Mas durante un encuentro bilateral en el Palau de la Generalitat y luego la hizo pública en un almuerzo convocado por el foro Barcelona Tribuna.

La presidenta andaluza abogó por el blindaje de las competencias de las autonomías que “no quede al albur del Gobierno

de turno” la interpretación de las normas. “El PP está realizando una invasión de competencias de las autonomías a través de la legislación básica”, apostilló, y como muestra citó la llamada *ley Wert*.

El valor más emergente que tiene el PSOE vaticinó que “si hubiera un socialista en La Moncloa ahora se estaría dialogando” sobre el proceso catalán porque, afirmó, “la única forma de evitar el choque de trenes es cambiar de vía y eso significa reformas y diálogo”. Díaz arremetió contra el inmovilismo de Ma-

riano Rajoy y la cerrazón de Artur Mas. Ya a los dos les exigió que “dejen sus proclamas, apaquen sus monólogos y se muevan”, porque la situación actual conduce a “un callejón sin salida” que “ni Cataluña ni España se merecen”.

La propuesta socialista que ayer Susana Díaz impulsó como suya —y que se recoge en la declaración de Granada que el pasado mes de julio suscribieron los dirigentes territoriales del PSOE— también aboga por transformar el Senado en una verdadera cámara de representación

de los Gobiernos autónomos para que deje de ser una cámara de segunda lectura con escasa capacidad para modificar textos legales. Eso significa, añadió, que el Senado tenga capacidad para definir las leyes que afectan a las autonomías, como sucede con el Bundesrat alemán, que aprueba el 40% de las leyes de aquel país. “Y si no sirve para eso, eliminemos el Senado”, espetó Díaz.

La reforma federal de la Constitución que propone el PSOE debería recoger también “la forma de ser y estar de Cataluña y el

Una ‘baronesa’ que quiere ejercer su poder

MANUEL PLANELLES, Sevilla

Si Susana Díaz tuviera un perfil de Facebook, le faltarían horas al día para etiquetar a personalidades en sus fotos. La última imagen de la colección de la presidenta andaluza es de ayer mismo: la reunión con Artur Mas en Barcelona. Desde que fue nombrada presidenta de la Junta tras la repentina marcha de José Antonio Griñán, Díaz se multiplica en reuniones institucionales y de partido. Es una *baronesa* que ejerce y a la que muchos ven como la gran figura emergente dentro de un PSOE depresivo.

Con una especial habilidad para que suene nuevo en su boca lo

dicho antes por otros, Díaz no esquivaba los charcos: los busca y muestra su poder. Es la presidenta de la comunidad más poblada de España y la militante socialista con más poder institucional.

La secretaria general de los socialistas andaluces ejerció ese poder para retrasar las primarias en el PSOE federal hasta después de las elecciones europeas de mayo. También para que el grupo socialista en el Congreso apoyara una moción de UPyD en defensa de la Constitución y contra el derecho a decidir de Cataluña.

Dentro de su partido, los candidatos a liderar su formación en las futuras primarias la cortejan. El PSOE andaluz cuenta con más

de 45.000 afiliados. En las últimas primarias, Díaz apoyó abiertamente a Carme Chacón, con la que estuvo en Sevilla estas Navidades, pero ahora se siente liberada de aquel aval y su decisión última no estará condicionada por el pasado. La presidenta de la Junta se reunió hace unos días en San Sebastián con Patxi López, otro de los teóricos aspirantes a dirigir el PSOE y se cuidó de mostrarle su apoyo. A los pocos días presentó en Madrid al alcalde de Toledo, Emiliano García Page.

En el tablero de la política nacional, Díaz quiere presentar a Andalucía como moderadora en el debate territorial abierto. Es parte del mensaje que lanzó ayer

desde Barcelona. Ha invertido muchas horas en preparar ese discurso. Y ha pedido opinión a decenas de personas, entre ellas, al expresidente Felipe González.

Todo está en su agenda: también las primarias y el debate territorial

Pero los movimientos de Díaz no se han centrado solo en el ámbito de la política pura y dura. Desde hace meses mantiene discretos contactos con el mundo

empresarial, fundamentalmente con la élite del Ibex 35. Algunos de esos contactos y negociaciones maduran y se acaban convirtiendo en convenios. Así ocurrió con Emilio Botín, con el que cerró un crédito de 500 millones que el Banco Santander concede a la Junta para aliviar su falta de liquidez. Con el presidente de Telefónica, César Alierta, ha firmado otro convenio por el que la empresa se compromete a conceder 1.000 becas a alumnos andaluces en los próximos dos años. Está previsto que lleguen más acuerdos con Endesa, Iberdrola, La Caixa, Renault, Unicaja... Díaz no duda en hacer valer las credenciales de la comunidad que preside: más de ocho millones de habitantes y la tercera economía española en términos absolutos, por detrás de Cataluña y Madrid.

resto de las comunidades”, que fueron las palabras empleadas para referirse al reconocimiento de la singularidad catalana. “Si durante la elaboración de la Constitución se dijo que se aprobó café para todos, todo el mundo tiene derecho ahora a tomar el café que quiera”, advirtió la presidenta andaluza en el debate posterior al almuerzo. En aquel proceso constituyente nadie impuso su criterio y por eso salió adelante, precisó Díaz.

“La financiación de Cataluña es injusta e insuficiente, como la de Andalucía”, sentenció en otro momento. Por eso abogó por un nuevo sistema que evite el agravio actual y la creencia de que

La líder andaluza aboga por una financiación “más justa” para Cataluña

Díaz pide a Rajoy y Mas que abandonen “las proclamas y los monólogos”

Cataluña sufre un déficit fiscal de 16.000 millones de euros. “Lo que es inaceptable es que la tercera comunidad que más paga sea la novena a la hora de recibir”, dijo Díaz. No obstante, también insistió en que “son las personas, no los territorios, los que dan y reciben solidaridad”. En otro momento arremetió contra el Gobierno del PP por proponer un nuevo cálculo de las balanzas fiscales que, en su opinión, “solo introduce confusión” y supone “otro elemento de confrontación”. Su modelo de financiación, recordó, pasa por cuantificar el coste de los servicios por persona, un método que favorece a las comunidades más pobladas, como Andalucía y Cataluña.

Susana Díaz subrayó que la situación política de Cataluña se explica, entre otras causas, por la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto, “que lo cercenó todo”, porque ese texto había sido refrendado antes por muchos catalanes. Para evitar que se repita esa situación, los socialistas abogan ahora, con el apoyo del PP, por recuperar el recurso previo de inconstitucionalidad para los textos estatutarios. La presidenta andaluza también recordó la campaña de recogida de firmas del PP en contra del Estatuto catalán, y la calificó: “Fue un inmenso error por un puñado de votos que estamos pagando ahora”. Tampoco se privó de criticar la promesa que en su día hizo José Luis Rodríguez Zapatero de que apoyaría el texto que surgiera del Parlamento catalán: “No se puede prometer lo que no se puede cumplir”.

La plana mayor del PSC, encabezada por el primer secretario, Pere Navarro, arropó a la presidenta andaluza. Al almuerzo acudieron, entre otros, José Montilla, expresidente de la Generalitat. Tampoco faltaron palabras de elogio para el PSC, al que Susana Díaz definió como un partido vital de la centralidad política catalana.



La vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, y su homóloga catalana, Joana Ortega, en 2012. / JUAN CARLOS HIDALGO (EFE)

Rajoy y Mas delegan el diálogo en sus colaboradores por la falta de avances

Santamaría y Ortega mantienen el contacto entre el Gobierno y la Generalitat

MIQUEL NOGUER
Barcelona

El Gobierno y la Generalitat han llegado a la conclusión de que en estos momentos es prácticamente imposible que Mariano Rajoy y Artur Mas puedan negociar nada sobre el referéndum catalán. Ni el uno ni el otro tienen margen de movimiento alguno ante sus electorados, de manera que ambos han optado por delegar en sus colaboradores directos los contactos entre ambos Gobiernos. El objetivo es doble. Por una parte mantener viva la llama de un posible diálogo que, según reconoció ayer el portavoz de CiU en el Congreso, Josep Antoni Duran Lleida, no podrá retomarse hasta que no pasen las elecciones europeas del 25 de mayo. El otro objetivo es que el enfrentamiento institucional no se lleve por delante las primeras y tímidas mejoras de la economía.

Pese a las reiteradas peticiones de los empresarios, del PSOE y de los agentes sociales, Mas y Rajoy no se reúnen oficialmente desde el pasado agosto. En otoño tuvieron algunos contactos más informales y telefónicos, que acabaron súbitamente cuando los cuatro partidos soberanistas catalanes anunciaron un acuerdo para celebrar la consulta independentista el próximo 9 de noviembre y precisaron incluso la pregunta.

Desde entonces los contactos entre ambos Gobiernos se reducen casi exclusivamente a asuntos del día a día, especialmente económicos. El diálogo político, con la consulta de fondo, se limita a contactos discretos entre colaboradores directos de Rajoy y Mas. Por parte de La Moncloa son frecuentes las llamadas a la Generalitat, especialmente de la vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría. Su principal interlo-

cutor en el Gobierno catalán es la vicepresidenta, Joana Ortega.

Ambas vicepresidentas no han perdido el contacto en ningún momento, ni siquiera en la etapa de enfrentamiento más duro, como el actual, aseguran fuentes de ambos Ejecutivos. La solidez de esta buena relación se pondrá a prueba en breve. Ortega ha remitido una carta a Santamaría pidiéndole que convoque una reunión de la Comisión Bilateral Estado-Generalitat, que en lo que va de legislatura no ha mantenido ningún encuentro. Ortega es la presidenta de la parte catalana de esta comisión desde la semana pasada, cuando relevó al portavoz de CiU en el Congreso, Josep Antoni Duran.

Otros interlocutores que en los últimos meses han tenido cierto peso en las relaciones entre la Generalitat y el Gobierno son, por parte catalana, el secretario general de Presidencia, Jordi Vilajoana y, en menor medida,

el consejero de Presidencia, Francesc Homs. Este último mantenía una fluida relación con Soraya Sáenz de Santamaría desde que ambos coincidieron en la negociación del Estatuto catalán en 2006. Sin embargo, su nuevo papel de hombre fuerte del Gobierno catalán y como principal ideólogo del proceso soberanista le han cerrado puertas en La Moncloa. “Homs difícilmente puede ser un interlocutor válido mientras no abandone las soflamas que lanza cada semana”, dicen fuentes del PP catalán.

Las relaciones se han truncado casi por completo desde que el pasado 14 de diciembre CiU, ERC, Iniciativa y la CUP anunciaran a bombo y platillo un acuerdo para convocar la consulta el 9 de noviembre con dos preguntas ya cerradas. Fue el paso “unilateral” que Rajoy ha afeado públicamente a Mas y que ha impedido nuevos encuentros.

Ante el fracaso de todos los

intentos de negociación política, la Generalitat también ha intentado buscar mediadores en el ámbito económico. Fuentes próximas a Mas explican que han intentado que algunos significados empresarios catalanes intercedan ante el Gobierno central en busca de una señal de receptividad. Sin embargo, las mismas fuentes admiten que los empresarios se han negado a ejercer este papel. “Tienen mucho miedo de que, si se meten en este debate, eso acabe por perjudicar sus negocios”. Lo máximo que ha logrado la Generalitat es que algunos de estos empresarios hayan hecho llegar al Gobierno de Rajoy la necesidad de buscar una “solución política” y no solo jurídica.

En estos momentos no hay indicios de que el erial en que se han convertido las relaciones entre la Generalitat y el Gobierno vaya a cambiar en breve. El propio Duran admitió ayer que no espera que las negociaciones puedan retomarse hasta pasadas las elecciones europeas del 25 de mayo. “No creo que haya ningún tipo de posibilidad de rehacer un diálogo que ha existido pero que no creo que sea viable hasta las elecciones del Parlamento Europeo, porque la dinámica interna de los partidos no lo hace posible”, dijo ayer el democristiano.

A corto plazo el debate se centrará en el Congreso. Los partidos soberanistas registraron ayer en la Cámara baja la propuesta para que el Congreso ceda a Cataluña las competencias para organizar un referéndum consultivo de autodeterminación. A la vista de que la petición del Parlamento catalán sobre este asunto podría no ser debatida hasta septiembre, CiU, ERC e ICV registraron ayer sus iniciativas parlamentarias conjuntas para adelantar el debate a finales de abril o comienzos de mayo.

Debate en febrero

F. G., Madrid

El Gobierno prevé anunciar en los próximos días la fecha del segundo debate sobre el estado de la nación de Mariano Rajoy como presidente. Previsiblemente, se celebrará en la última semana de febrero y, más concretamente, según el calendario que baraja el Ejecutivo podría ser el 25. El del año pasado fue el 20 de febrero y en esta ocasión Rajoy pretende acudir al Congreso a dar cuenta de su gestión con datos macroeconómicos favorables. Para esa fecha, el Gobierno pretende haber avanzado en medidas

anticorrupción que hace un año anunció Rajoy y que en la inmensa mayoría no han llegado aún como proyectos de ley a las Cortes. Ese debate, según la previsión del Gobierno, anticipará el que se producirá un mes después sobre Cataluña. Tres partidos catalanes (CiU, ERC e ICV) presentaron ayer una proposición de ley idéntica a la del Parlamento catalán que podría votarse y rechazarse a finales del próximo marzo. Los tres grupos han esperado a que pasara enero y acabase el turno de Amaiur como portavoz del Grupo Mixto y evitar así su firma en la proposición.